

Aislamiento de las unidades de paisaje

Se representan aquellas unidades que no están en contacto con la trama urban en más del 50% de su perímetro.

Se aprecia la influencia del Manzanares, que ha impulsado tradicionalmente el crecimiento hacia el este y generando una barrera de comunicación hacia el oeste en el casco antiguo y en los ensanches lindantes con el Parque del Oeste.

Soslayando este hecho puntual, resulta preocupante desde hace años la creación de paisajes residenciales cada vez más autistas y sin contacto con la trama urbana, generando una ciudad de islas separadas por autopistas. Este tendencia está por encima del diseño de los paisajes urbanos, como demuestra el hecho de que el grado de aislamiento es siempre constante en paisajes distintos de la misma época. Así, el crecimiento de 1930-1950, mediante el Ensanche Planeado, o las Barriadas Populares, que muestran aislamientos menores del 10%. Las grandes operaciones de Bloque Abierto de 1960 ya suponen un 30% de situaciones de borde, que sube hasta el 40% en la siguiente generación de Bloque Abierto con espacio privado, idéntico porcentaje que en las Ciudades Jardines coetáneas, que buscan un exclusivismo del espacio público con situaciones de aislamiento buscado. Los Ensanches Recientes, vinculados cada vez más a un urbanismo de distritos divididos por autopistas no tienen contacto con la trama urbana en un 60% de sus unidades. Los nuevos crecimientos planeados son casi en su totalidad recintos autónomos, con la excepción de las grandes operaciones de reforma interior de Chamartín y Campamento, sin las cuales el porcentaje de aislamiento podría superar el 80%.

Aunque es cierto que las piezas más antiguas tienen una integración con la trama urbana tan alta gracias al crecimiento posterior de la ciudad en torno suyo eliminando su situación de borde, esa posibilidad no existirá en los nuevos crecimientos por la barrera infranqueable para la trama urbana que suponen las autopistas y ciertos recintos cerrados.

También es notable la situación de borde constante de los paisajes de Ciudadelas y de Ejes Terciarios (con la excepción del Eje Castellana). En el primer caso, la gran superficie supone una barrera urbana para la integración urbana más allá de cada pieza. En el segundo cambio, suponen una acertada transición hacia las autopistas, asumiendo su condición de borde urbano inevitable.

Los aislamientos más altos corresponden a paisajes no integrados en la trama urbana, como son las zonas industriales y los poblados marginales.

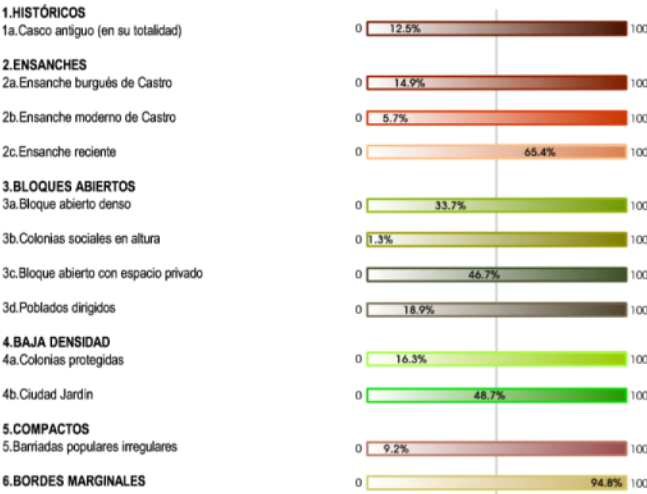
Paradójicamente, las colonias protegidas y las sociales, concebidas en su momento con la vocación de poblamientos separados de la ciudad han sido completamente engullidos por la trama urbana.

% Unidades aisladas por tipo de paisaje

Se han seleccionado aquellas unidades con menos de la mitad de su perímetro en contacto con otras unidades urbanas, considerando también parques urbanos. Se ha calculado el porcentaje de superficie de estas áreas respecto al total en función del tipo de paisaje. En unidades del centro histórico se ha medido el porcentaje de su perímetro en sin contacto con trama urbana.

Un alto porcentaje indica una sistemática aparición de ese paisaje en bordes urbanos o en piezas completamente aisladas. Los menores porcentajes hablan de una alta integración con el resto de la trama urbana.

Paisajes residenciales



Paisajes no residenciales



Paisajes en transformación

